

## **Historia de vida a través de las instituciones**

**Ányela Agurto, María Arce Ricciardi, Analía Iglesias**

### **Entrevista**

#### **¿Cómo te llamas, cuántos años tenés?**

Mi nombre es Juan, Tengo 32 años

#### **¿Dónde naciste?**

En el Partido de la Costa pero en Banfield viví la mayor parte de mi vida.

#### **¿Cómo está conformada tu familia?**

Mi familia es mi madre, Marcela, mi padre Juan Antonio y mi hermano Juan Lautaro. Mis dos padres tienen unas historias bastante complejas de vida. Él creció en un internado de monjas, porque a su padre justamente le dio lepra cuando él nació. Así que a los dos años lo internaron en un internado de monjas. Era de Formosa y lo trajeron acá, a Isidro Casanova. Creció hasta los 14 ahí. Así que hoy es un antisistema, anticlerical absoluto. Rojo de izquierda absoluta. Le gusta el ajedrez. Y mi madre se tuvo que hacer cargo de las tareas domésticas desde muy chica, desde los 13. La madre, antes de fallecer de cáncer, le enseñó a hacer las tareas de la casa. Y ese fue el rol que ocupó durante muchos años. Rol que le cuesta no ocupar. Mis padres se separaron cuando yo tenía tres años, más o menos.

Pero sí, el primer recuerdo que tengo de la vida es ellos dos discutiendo. Me acuerdo del espacio todo. Mi hermano y yo estábamos en una especie de entrepiso. Nos agarrábamos de las barandas y mirábamos para abajo. Ella empezó a ver de qué manera escapar del lugar que era su cárcel. Que era la casa de su padre. Donde ella siempre iba a cumplir el mismo rol que ella no quería

Le pidió a una tía que nos recibiera en una casa en construcción. Que tenía una habitación durante un tiempo. Mientras ella conseguía la forma de tener un alquiler. Y la tía esta... (madre) empezó a hacer como changas para el municipio. Primero creo que eran entregas de notificaciones. En los barrios notificaciones de deuda. Se iba caminando notificando. Y la tía le cobraba el sueldo. La tía le recibía el sueldo y se lo administraba. Ella ya siendo una mujer grande de 29, 30 años con hijos. Como te presto el espacio entonces controlo todo. Finalmente, con las notificaciones empezó a ir un poco mejor. Al menos suficiente para poder pagar un alquiler barato.

#### **¿Cómo era la organización en la casa? Las tareas de comida, limpieza, etc. ¿Recordás cómo funcionaba?**

Mi madre trabajaba mucho. Cuando empezamos a vivir ahí. Ella trabajaba a la mañana y a la tarde. En la municipalidad, que ya le habían dado un puestito. Siempre fueron bajos los sueldos municipales. Siempre. Entonces ella tenía ese trabajo a la mañana. Y a la tarde trabajaba en una inmobiliaria. Porque ella es martillera. Había sacado el título y todo. O sea, salía del primer laburo. Nos iba a buscar y nos llevaba hasta Ugi's. Y volvíamos. Que salía la pizza creo que primero 50 centavos. Después un peso.

Claro, la organización de la casa era un poco así, ¿viste? Como un pequeño desorden. Lo lindo de esa época era que era un barrio en el que vivíamos y había gente, había chicos en el barrio. Y nosotros salíamos mucho a la calle, y sin zapatillas. Y como una vida muy salvaje teníamos. Y eso era lindo. Pero la doble escolaridad nos empezó a cansar también un poco. Como que después teníamos ganas de descansar cuando volvíamos al colegio en un momento, me acuerdo.

Mi padre aparecía, nos mandaba regalos. Nos mandaba cajas de regalos, pero con peluches, libros. Toda una cantidad de cosas que era como un festejo que llegará a la caja. Felicidad total, claro. Amor por ese tipo que, ¿Quién era, ¿no? Era nuestro padre. Volvieron a estar juntos cuando yo tenía 9, hasta los 18 siguieron juntos sin separarse. Ahí se separaron y después dos años volvieron a convivir y todo.

Los roles. Sí, los roles eran... O sea, mi madre cocina mayormente, cocinó siempre, limpió siempre. Después en algún momento... algunas veces él cocina o colabora. Pero la que trabajó y organizó siempre y sostuvo fue mi madre. Mi padre... trabajaba afuera, ¿no? Un poquito. Un poquito. Ella trabajó siempre y mucho, medio por workaholic, supongo que era su escape, ha sido su escape y su forma de sentir que se movía de los lugares de carencia o de inseguridad que le tocaron.

Como que, en un momento, mi hermano y yo nos volvimos muy... como si fuera... esteticistas de la vida. Como... Como si fuera empezar a pensar cuál es la vida que queríamos tener. También la educación un poco aspiracional que tuvimos en esos colegios privados donde no pertenecíamos tampoco. Éramos como de otra clase social rodeados de gente que... algunos eran de mucha opulencia y nosotros andábamos con los... los vaqueros, los parches. Mucho parche, muchas ropas manchadas, mucho... el pelo como se pudiera. Seguíamos sintiéndonos como... un poco solos en el medio de todo eso. Con mucha fantasía, o sea, mi hermano y yo es como que armábamos nuestro mundo de fantasía. Siempre cantamos porque a los seis años entré al coro del colegio. Después el entró a los siete. Y... y cantar fue para nosotros como un... un refugio. Y, de hecho, inventábamos refugios, encontrábamos refugios

Están mucho mejor, mucho mejor los dos. O sea, como si fuera que entre el aburguesamiento de la edad y... también las ganas de estar tranquilos. Hay algo de eso, ¿no? Que fueron acomodando en una cosa más saludable y también vernos a nosotros. Creo que ellos están muy unidos por nosotros y por mi hermano y por mí, ¿no? Entonces hay algo de los conflictos que fueron viendo, que tuvimos que resolver mi hermano y yo a partir de ese vínculo que nos dejó mucha... qué loco. Que nos dejó mucha... Mucho para trabajar, realmente, ante esas dificultades ellos tratan de ser más... de reparar y de repararse a sí mismos. Cómo vivir... Como honrándose un poco más a sí mismos. ¿No? Y por eso decía lo del camino inverso. Esto de los esteticistas de la vida. Como mi hermano y yo somos muy autoexigentes y muy como de buscar la mejor opción ¿no? entonces, hay algo de llegar a fondo en las búsquedas, en los análisis, en cómo voy a elegir lo que voy a elegir. Y ellos, mis padres, yo siento que empezaron a contagiarse un poquito de eso. Y son como cada vez más autoconscientes.

### **¿Como familia, tenían algún ritual, algún tipo de ceremonia, alguna práctica?**

Cuando ellos volvieron, cuando teníamos 10, 11, ya habían pasado unos años, mi hermano y yo armábamos unas obras de teatro y ellos se acostaban para dormir y nosotros, enfrente del sommier, armábamos todo un despliegue que podía durar horas. Ellos se quedaban dormidos o hacían que nos fuéramos a dormir en un momento. Pero eso era algo habitual que pasaba, que mi hermano y yo preparábamos actos, obras, cosas para ellos. ¿Cómo sucedió eso? es muy loco. No sé, tengo baches como para decir cómo se desplegabamos ese mundo entre mi hermano y yo y en un

marco bueno, supongo que es eso. Había tanto hueco. Pero sí, nunca se sentaron a estudiar con nosotros, ponele. Bueno, yo soy muy estudioso.

**Hablando de eso, ¿recordás tu etapa escolar de la niñez y la adolescencia. ¿Nos querés contar cómo fueron esas experiencias en la educación formal?**

Fui a ese colegio privado desde los 6 hasta los 14. Me acuerdo de esa sensación de ser un poco diferente en el medio de todo eso. Teníamos maestras anuales, teníamos... Yo iba al A. No, yo iba al B. Mi hermano iba al A. Por el primero A, primero B. En su momento, digamos que tenía un enfoque más familiar. Como si fuera un tipo de contención. Las clases de música me las acuerdo mucho, lo que más disfruté fueron las clases de coro. Porque ahí era como un espacio de expresión y para mí, por ejemplo, cuando tenía 6 años o 7, la maestra de música me eligió para cantar una canción adelante de todos los niños. Y eso marcó mi vida, creo, porque ahora me dedico a la música y me dediqué toda la vida a la música.

Era muy apasionada, pero era un poco... muy exigente. Pero también había muchos instrumentos en la escuela y no porque la escuela los hubiera proveído, sino porque ella encontraba maneras de enriquecer el espacio. Pero claro, hoy que yo terminé de estudiar dirección orquestal y conozco un poco de los enfoques pedagógicos de la música, veo que ella era muy tradicionalista y tenía un enfoque muy orientado a la lectoescritura de la música. Que, para esa época, que éramos tan niños, que capaz el mejor enfoque era la experimentación musical o desde mi punto de vista actual, eso no era lo que pasaba. Entonces eran clases muy sufridas, eran clases donde siempre alguno lloraba, quizás yo, porque era muy exigente. Era muy exigente y se generaban situaciones tensas en el aula. Después vi más a nivel profesional, que tiene sentido que haya gente... claro, que tenía una mirada muy exigente, a veces un poco... que asustaba a los niños.

Pero bueno, a mí dentro de todo eso tuve experiencias significativas. Sobre todo, esa vez que canté frente al colegio entero y después en el coro, participando del coro. Esto fue con otra profesora, que hace poquito me la crucé. Y que fui a su coro desde los 6 hasta los 13, 14 años. Me formó muchísimo

Y después, lo peor eran las clases de gimnasia. Era lo peor. Y los perfiles humanos. Amén de que hoy digo, no conozco a esa gente. Si los conociera quizás no son tan malas personas, pero para mí eran terribles hijos de puta.... Mi mamá tenía hermanos mellizos, rugbiers. Rodeada de varones muy patriarcales, entonces ella nos crió de otra manera. Lo cual está bien, lo logró. Pero, por otro lado, no quería que jugáramos a la pelota. No lo dice así, ¿no? Ella dice que no me importaba la pelota, no me importaba el fútbol a mí. Claro, sus hermanos con el televisor prendido, desde que ella tiene memoria, con fútbol o carreras de manera obligada. Claro, con mi hermano le pedíamos ir a jugar al fútbol porque nos hacían bullying en el colegio. A mí me gustaba el fútbol, me gusta el fútbol, pero mi mamá no me llevaba. Por más que yo se lo pidiera y le insistiera. Y eso me produjo una exclusión social que fue creciendo con los años. Y para cuando tenía 13, no me hablaban los varones del curso. No tenía relación, también había, en el algún momento... yo tuve una represión sexual. Entiendo que a los 12, 13 ocurre algo así, como el asco. Pero entre que no lograba mi integración con los varones y no... Y las pibas eran un poco escandalizadas con el asunto de la sexualidad. Entiendo que también como una mirada muy del cuerpo femenino. Como de algo de lo que no se habla y que también es como que tiene que ser protegido, pero no conocido. O sea, hay que cuidar del abuso, del varón, del qué sé yo. Pero tampoco es un... hay que nombrar qué pasa con este cuerpo. Entonces las pibas eran muy reprimidas. En general, al menos las que me rodeaban a mí y las que eran mis amigas.

Cuando yo llegué a los 12, 13 era... O sea, me dieron un gran refugio a las mujeres. Y en general debo decir que las influencias femeninas en mi vida fueron lo más importante. Pero bueno, digo, yo siendo un varón igual y deseando y queriendo mi lugar entre los varones tenía un problema ahí enorme. Entonces a los 12, 13 eso, en el colegio era bullying por puto constantemente. Era algo que me marcaba mucho

Yo siempre fui como más bien sensible. Como... más poético. Y seguro que había un costado muy corporal, la verdad que hoy por hoy soy muy corporal. Entreno muchísimo y me dedico al cuerpo de una manera que hoy puedo decir como con cierto virtuosismo. Pero que en ese momento no era visto. Ni por mí, ni por mi entorno. Era como que el cuerpo... Y aparte esta etiqueta como que ganó un lugar en mí... Y era como... Soy puto. Yo creo que fue ese mi camino fundamental. Como ponerle hoy por hoy me gustan los chicos. En ese momento... era como más fluido para mí. Antes de las etiquetas. Como que me gustaban los chicos, me gustaban las chicas. Me gustaban... un momento sexual.

Como que me costó pensarme como un varón teniendo características femeninas como si fuera... ¿Dónde está mi masculinidad? No la tengo. Y yo a la vez siempre me percibí varón y quería ser un varón y quiero serlo, quiero decirlo, siento que lo soy. Pero eso me producía un gran sufrimiento. Como no ser leído masculino, por ser sensible. Por ser sensible, por lo que sea. Que hoy por hoy es al revés mi camino. Es como reconocer mis características masculinas y que eso no es violento. Como que lo masculino quedó un poco pegado durante mucho tiempo a lo violento. Pero sí tenía dos amigos, dos amigos de mi curso, héroes. Primero estaba León, que en esa época era Romina, ahora es un chico trans. Pero durante toda la adolescencia fue Roma y Marcos. Sí, eran mis compañeros de la secundaria... que son mis amigos al día de hoy. Mis grandes amigos los dos están viviendo en Europa, y ellos me salvaron. Marcos cuando...

### **¿Son varones trans o mujeres?**

Marcos es varón cis. Es un varón nacido biológicamente varón con genitales masculinos que se auto percibe varón y Roma es un varón trans. Pero en esa época era una chica, digamos, hacia afuera y durante toda la adolescencia, recién creo que como a los 25, 26 cambió de género. Pero antes siempre fue Roma. Y éramos los tres como muy amigos, muy unidos. Y Marcos también tendría su cisgénero, pero cuando todos los varones dejaron de hablarme y eso se volvió como muy... marcado el... me empezó a hablar. Él como que se separó de los demás, dijo... son todos unos giles.

Yo hice que mi propia sexualidad para ellos no era algo que podían abordar, no. Porque después lo hablé, ya siendo grande y todo y viví su propia apertura progresiva, ¿no? al asunto y no... Claro, se hacían los boludos. Era un tema como... Siempre... era siempre posible no mirar. Entonces... un combo.

### **¿Y cómo terminaste la secundaria? ¿Estás ahora en una formación?**

Sí, estoy en varias. O sea, estudio expresión corporal en la UNA que la empecé hace dos años igual. Estudié dirección orquestal en la UNA también que me llevó como unos 6, 7 años terminarla y ya estoy en proceso de tesis así que estoy por recibirme de director de orquesta. Y también estoy haciendo materias de profesorado.

Yo quería... Y siempre tuve como medio... el arquetipo de la sabiduría como un faro. Como que para mí el saber iba a ser la salvación, no sé. y me inscribí en un colegio que me diera mucho nivel académico y yo lo elegí, lo pedí, rendí un examen, entré, era católico. Y ya esa represión

creo que mi sistema no la podía ni digerir. Así que yo ahí aprendí a ratearme del colegio, creo que haber ido a la mitad de las clases. Estuvo bueno el cambio de escuela igual, porque ya no tenía ese estigma tan fuerte. Saltaba un poco, pero ya era algo que para mí era indistinto.

### **¿Te llevó a cambiar el rol de alguna manera?**

Sí, yo creo que sí. Y como no hacerle tanto caso a la marca. De repente me di cuenta de que era una marca que nos hacían a todos, también. Como ser puto, ser... el que se sentía diferente. Sí, a todos. Pero era un colegio al que yo no iba a pertenecer y lo repetí ese año. Aprendí muchísimo, quizás digo, a nivel académico igual aprendí muchísimo. Y ahí me fui un año a otro colegio chiquito, de Banfield, privado

### **¿Y terminaste ahí?**

No. Me fui, estuve un año y me fui. Ya le agarré gustito a irme en ese momento.. Y también como eso de cambiar de faceta, conocer otra gente, se me hizo como fácil socializar. De pronto descubrí que era muy social, muy sociable y me fui a un colegio público. Y ahí en ese colegio público, ese fue el mejor colegio al que fui en la vida, que me dio herramientas que al día de hoy son las más importantes, porque ese colegio me enseñó la diversidad, la inclusión, los derechos humanos, la militancia política. Por influencia de mi padre, guevarista, de izquierda, rojo, todo eso que... pero yo lo tuve... para mí era algo... la justicia social, la revolución, la posibilidad de participar activamente de la política. Y entré a un colegio que tenía participación activa en lo político. Lo primero que hice creo que fue el día uno o dos, acercarme al Centro de Estudiantes y decir, necesitan activación, participación, acá estoy. Y ese primer año fui secretario del Centro de Estudiantes y al año siguiente fui presidente del Centro de Estudiantes. Creo que era 2009 y 2010. Kirchnerismo a pleno, gobierno de Cristina. Sí, ya era chicos hagan el Centro de Estudiantes, la política. Éramos cinco, cortando la calle y nos daban bancos para toda la escuela, no teníamos que hacer mucho, pero nosotros no éramos kirchneristas, éramos independientes.

Organizábamos los talleres de teatro nosotros. Nos enseñábamos a tocar la guitarra entre nosotros. Armábamos fechas, todos los actos escolares. Desde el centro de estudiantes y desde el entorno también. Cómo tocábamos en los bares a los que íbamos, armábamos fiestas en casas y expresábamos nuestro arte, exponíamos las obras de quienes hacían arte visual, tocábamos lo que tocábamos, había teatro. Todo, sí. Lo no formal se expandió.

### **Y ahí como que los vínculos eran distintos. Por ejemplo, con las personas cómo te relacionabas en la educación más formal y en esos espacios había diferencias.**

Sí, completamente. Como que se volvió más íntimo, más real todo. Y mucho más empoderado, como que yo había crecido con muchas inseguridades, con mucho miedo a la exposición. Yo todo eso empezó a diluirse y como que empecé a desarrollar una personalidad que hoy me acompaña, que es como mucho más hacia afuera y con la posibilidad de hablar.

### **¿Y en los vínculos más recreativos de amistad y otros espacios de voces?**

Todos amigos que formaban un colectivo también, La Maricon, eran performers, eran artistas, eran gente de todo el mundo aparte. Entonces de repente, yo que era re del conurbano, que no había salido, no había visto una persona de color en mi vida. De repente tuve la suerte de cruzarme con esta gente maravillosa y de enterarme de que la vida no era cumplir con los cánones establecidos y listos. Si bien siempre seguí el caminito medio recto, empecé a trabajar en la universidad cuando tenía 23, como asistente técnico, que es mi trabajo actual, y a cursar en

la universidad, y con el fin de terminar y la terminé. Estoy con el proceso de la tesis, pero ya cursadas no hay.

### **¿Y en relación al trabajo, cómo es?**

Nada, el trabajo es algo que justo está en el corazón de mis preocupaciones actuales, porque toda la situación de la universidad que conocen en este momento, todo el desfinanciamiento del gobierno de Milei, y el ataque directo que estamos recibiendo, afecta mi sueldo directamente. Hoy gano 700, lucas, creo. No alcanzo a pagar el alquiler Y la relación de dependencia es un lugar cómodo, pero muy tramposo. Me cuesta todavía poner en juego mis propios saberes, mis propios conocimientos, para poder tener mi propio ingreso sin depender necesariamente del puesto de trabajo, que es el único que tuve realmente formal, que es el de la universidad, y que estoy como, diría, urgido de lograr superar. Estoy dándole clases de canto a una chica, que está muy bien, es excelente ella, y está avanzando muchísimo, lo cual me da buenas pautas sobre mi propio trabajo. Si bien mi ánimo principal no es el de ser docente, quiero dedicarme al arte como artista activamente, como cantautor, como director de orquesta, ese es mi próximo paso. Estoy preparando mi repertorio para salir a cantar, podría ir a laburar un call center, digo, no descarto nada en el camino, pero mi objetivo es lograr pararme con lo que aprendí, con lo que sé hacer, digamos, con lo que me sigo formando muy comprometidamente.

### **¿Y qué onda el clima laboral ahí? ¿Cómo se tejen los vínculos en ese espacio?**

En mi trabajo, por ejemplo, tengo una compañera tercerizada, que es contratada, que se llama Claudia, que es una gran amiga mía y con la que trabajo todos los días y que cobra, creo que 400 lucas como mucho Si bien en este momento justo la crisis es para todos, así que no es un ambiente que digamos está de fiesta, todo lo contrario, es un ambiente que está en crisis, nadie tiene un mango, estamos todos como colapsados, así que podría decir que está en conflicto mi ámbito laboral, y todos los ámbitos

### **¿Qué medios de comunicación usas? ¿Por dónde te informas? ¿Tienes redes? ¿Qué cosas te interesan en lo personal?**

Tengo redes, tengo Instagram, Facebook, que no lo uso casi, pero tengo Instagram, esa es a la que uso y no tanto, escucho radios, Gelatina, Futurock, son las radios que escucho, por ahí me informo un poco, por medio de los centros de estudiantes también, de los gremios también, Twitter usé bastante, pero también es una cosa que se escroleó, me daña, es como si fuera que el cuerpo se apaga para ir recibiendo toda esa información, muy violento, yo ya me bajé, estoy intentando bajar.

### **Estas herramientas que de alguna manera fuiste tomando como refugio la música, del arte, en general tanto cuando eras chico como de adulto, ¿fue incentivado también desde lo familiar?**

Sí, yo diría que eso nunca fue un problema porque tanto mi padre como mi madre son progresistas y tienen una ideología, más allá de sus propios bardos personales y todo, muy tendiente a permitir. Yo quise estudiar arte y nunca fue, no, siempre fue como, ok, vamos para adelante y te apoyamos en esto. Como que no tuvieron dudas de que iba a ser algo que me iba a construir positivamente. Así que sí, y más que nada con los años ellos también han logrado su organización.

## **¿Cómo pensás ahora las instituciones? La familia, la escuela, el trabajo, medios de comunicación.**

Y tengo, como les digo, las experiencias de las dos cosas. Tanto de lo represivo de las instituciones como de lo posibilitador. Y me quedo con lo posibilitador. Sobre todo, porque aprendí a ladrar también. O sea, no soy de pasar desapercibido y quedarme calladito ante las cosas. Pero está bueno también ver que la cosa no muere en lo institucional y que hay que aprender a armarse el propio caminito y no agarrar los caminitos que ya están trazados. Que aparte, ninguna de las dos opciones tiene un final seguro, elijo lo que todos eligen y me va a ir bien ni lo contrario. Elijo mi propio camino, diseño mi propio camino y eso va a salir bien. No lo sé. Pero en el riesgo creo que está bueno hacer el ejercicio de tomar decisiones. Aunque no te lleven, sabemos que no te van a llevar a donde esperas que te lleven. Eso es necesario. La intuición, un poquito de intuición, confianza en que... también volviendo a lo institucional, en lo comunitario, por momentos, como poder armar redes, pero desde algo más genuino también, no solo para... saben que estamos sueltos los seres humanos, entonces nos cruzamos durante una etapa, ustedes se cruzan ahora por las materias que comparten, la carrera que comparten, y este es el momento en el que pueden elegir juntarse y hacer algo incluso más grande que ese cumplir. Y después no hay nada que asegure que van a poder encontrarse de nuevo, porque la vida te va corriendo a distintos lugares y está bien.

Ahora en la clase de expresión corporal está muy buena, es increíble lo que estamos desarrollando, como el lenguaje particular del grupo, en la expresión se trabaja la grupalidad, es parte de ese trabajo. Y no sé, dos o tres dijeron, estaría bueno que ahora que estamos juntos, que mañana no va a pasar, hagamos un registro, una documentación de alguna manera de esta experiencia, una obra de biodanza

La obra es lo que nos está pasando y cómo nos está transformando ahora. Es lo que le da valor al proceso. Sí, estar en el proceso y valorar el proceso como obra. Por eso hablaba de la estetización de la vida. En un sentido muy amplio, porque suena raro ser esteticista de la vida. Fue la palabra que me salió. Observar en lo cotidiano cómo estamos viviendo y qué cosas hacemos para construir belleza. Para que ya en ámbitos seguros, para llorar o para reír o para pensar o para hablar de las cosas más íntimas de mi vida. No es este momento que digo como ¡wow!, si no estuviera teniendo esta conversación, quizás... ¿Cómo hago? ¿Cómo pasa esto? ¿No pasaría? Hace años que no hablaba de todo lo que hago y hoy en un momento solo para una entrevista para ustedes, para su trabajo. Gracias.

**Gracias a vos.**

## **Análisis de la entrevista**

Analizamos la entrevista a partir del momento donde Juan se presenta y nos cuenta sobre su lugar de nacimiento menciona una institución vinculada a la salud y el problema que se presentaba en el pueblo donde nació, nos comenta que no había hospitales por lo cual se debieron trasladar a otro lugar para su nacimiento, nos cuenta que tiene un hermano mellizo y luego aparecen en escena su madre y padre, comienza a resonar la institución familia. Acerca de esto relata: **“Mis dos padres tienen unas historias bastante complejas de vida. Él creció en un internado de monjas, porque al abuelo Irineo justamente le dio lepra cuando él nació. Así que a los dos años lo internaron en un internado de monjas. Era de Formosa y lo trajeron acá, a Isidro Casanova. Creció hasta los 14 ahí. Así que hoy es un antisistema anticlerical absoluto. Rojo de absoluta. Le gusta el ajedrez”.**

**"...Y mi madre se tuvo que hacer cargo de las tareas domésticas desde muy chica, desde los 13. La madre, (Juan hace referencia a su abuela, pero no la menciona como tal) antes de fallecer de cáncer, le enseñó a hacer las tareas de la casa. Y ese fue el rol que ocupó durante muchos años. Rol que le cuesta no ocupar."**

En el relato de Juan, aparecen los roles dentro de la familia especialmente el de su madre asumiendo roles naturalizados. Juan nos cuenta, que su madre asume pasivamente un rol que le es adjudicado al fallecer su madre, teniendo que hacerse cargo de las tareas domésticas y de sus hermanos menores. Además, nos refiere que su madre durante gran parte de su vida, y muchos años después lo sigue asumiendo sin lograr correrse de ese lugar.

Podemos agregar que además los roles de género, no solo son asignados por la familia, si no socialmente en donde se nos adjudica a las mujeres los roles de tareas de cuidado de lxs hijxs y otrxs, y también asumir las tareas del hogar. Los roles que se asumen, son roles que se han internalizado en los vínculos de la niñez operan desde las matrices de aprendizaje en el grupo familiar o social, que son asignados y/o asumidos de forma inconsciente se asumen como "lo natural y lo normal" para un género y otro.

Según Beatriz Romero, "Un aspecto muy importante en este nivel es pensar en los mandatos, que pueden ser explícitos o implícitos pero que en general operan desde nuestra interioridad connotando lo que es social como natural".

Hemos incorporado implícitamente el modo en que debíamos ser mujeres y varones, los roles diferenciados que el poder patriarcal indica para cada uno, las representaciones de familia y también qué cosas nos están permitidas y prohibidas en relación a la sexualidad. El mandato para ambos géneros incluye la heteronormatividad. La madre de Juan asumió roles por el solo hecho de ser mujer, había fallecido su mamá cuando ella tenía 17 años se había hecho cargo de las tareas del hogar y el cuidado de sus hermanos a la vez que continuaba con sus estudios, esto lo traslado a la familia que formó con el padre de Juan.

Juan contó que su papá y sus dos hermanos la ayudaban, pero expresa que ella realizaba todas las tareas, para ella era natural, nadie la mandaba, nadie se lo imponía, ella lo hacía porque quería. No puede darse cuenta que estos roles que tiene incorporados tan profundamente, identificándose con su madre que era feliz haciendo esas tareas, según ella afirma, tiene carácter social, ignora que no es del orden de lo natural. Así también como los roles que desempeñan los varones de la familia, para quienes también funcionan los mandatos en relación a qué es lo que se espera de ellos, como varones, como padre, como hijos. En el caso de familia de Juan, los roles están naturalizados por todxs lxs integrantes de la familia, Aunque en el transcurso de la entrevista Juan menciona que no son roles exclusivos de las mujeres, pero esta es una reflexión que sostiene ahora de adultx. Sobre su padre dice: **"... Él se fue a vivir por ahí. Y ella empezó a ver de qué manera escapar del lugar que era su cárcel. Que era la casa de su padre. Donde ella siempre iba a cumplir el mismo rol que ella no quería."**

El entrevistado nos cuenta, cómo su madre entra en contradicción con este rol asignado que le generaba malestar, en un intento de adaptación activa busca salir de ese lugar. En el concepto de Pichon Riviere, dice "un sujeto es sano, en la medida que aprehende la realidad, en ese aprendizaje de la realidad se transforma y transforma la realidad".

En relación al rol familiar y social que asume la madre de Juan, podemos pensar en el rol que históricamente hemos tenido las mujeres, relacionadas no solo con las tareas de cuidado, si no que este estereotipo de "femineidad" va asociado a ciertas características relacionadas con las



emociones, con la delicadeza, con la belleza, entendiendo que todo aquello que sale de esta norma, es leído como poco “femenino”.

Reflexionamos acerca de todo esto, entendemos que el orden social, a través de las instituciones, va operando sobre nuestro modo de vivir, de relacionarnos y nuestras emociones y afectos en relación al cuerpo. En nuestros aprendizajes dentro de la familia, escuela y otrxs, registramos qué lugar nos cabe. Si tenemos habilitada o prohibida la palabra, qué posición ocupamos en relación al poder: ¿el de subordinación y/o sometimiento? Lo permitido y lo prohibido para cada quién se incorporan a través de las matrices de aprendizaje, como resultado del proceso implícito del aprender a aprehender. Gran parte de nuestras matrices son inconscientes, sus representaciones están naturalizadas y por eso nos resulta tan difícil cuestionarlas.

Ana Quiroga, en sus desarrollos sobre matrices de aprendizaje y vínculo, da cuenta de que cada persona posee una “modalidad con que organiza y significa sus experiencias que se construye a lo largo de los aprendizajes. Es una forma de encuentro entre el sujeto y el mundo e implica una actitud ante el aprender que fue forjada en relaciones de poder. Es una estructura interna, compleja, contradictoria; que se sustenta en una infraestructura biológica. Está determinada por las relaciones sociales, las formas de producción, y las representaciones sociales vigentes, que operan sobre las personas a través de las distintas instituciones. Contiene aspectos conceptuales, afectivos, emocionales y esquemas de acción e incluye un sistema de representaciones a través de las cuales se interpreta y significa el mundo. Gran parte de la matriz es inconsciente, y está naturalizada. Estos desarrollos nos ayudan a comprender de qué modo los mandatos de género son parte de nuestra subjetividad y están profundamente enraizados en nuestra identidad”.

En su relato Juan nos cuenta cómo la crisis económica afecta a su familia... **Le pidió a una tía que nos recibiera en una casa en construcción. Que tenía una habitación durante un tiempo. Mientras ella conseguía la forma de tener un alquiler. Y la tía esta..., (madre) empezó a hacer como changas para el municipio. Primero creo que eran entregas de notificaciones. En los barrios notificaciones de deuda. Se iba caminando notificando. Y la tía le cobraba el sueldo. La tía le recibía el sueldo y se lo administraba a ella ( la madre de Juan) ya siendo una mujer grande de 29, 30 años con hijos.** En ese momento la familia de Juan era monoparental, ya que su mamá cuidaba de él y su hermano porque su padre se había ido. La mamá de Juan no gozaba de autonomía absoluta.

Un tema a mencionar es que leyes, normas, instituciones se han instaurado legitimadas por la mujer en la sociedad con respecto al hombre. Dice Diana Maffia: “El ideal moderno de ciudadanía es filosóficamente revolucionario en su concepción, pero desde sus inicios dio lugar al reclamo organizado de un movimiento de mujeres que denunció su inconsistencia. Este movimiento recibió como reconocimiento, por parte del feminismo de la segunda mitad del siglo XX, la primera ola del feminismo. El Reclamo aquél no era sólo por los resultados, que tanto en Europa como en el continente americano excluían a las mujeres del ejercicio de derechos, sino por los fundamentos de esa exclusión, un defecto de origen que inducía a sospechar lo que hoy llamaríamos un profundo sesgo cognitivo.

Hasta ese momento y durante más de dos milenios, las diferencias de poder en la organización social se explicaban por la naturaleza de los sujetos. Es decir, la política se fundaba en la ontología. Para Aristóteles el alma humana era un compuesto de racionalidad y emotividad; y como toda diferencia (según vimos) es resuelta en jerarquía, una de las partes (racional) gobierna a la otra (emocional). Es por eso que el hombre tiene autoridad sobre el esclavo (que carece de toda capacidad deliberativa) y sobre las mujeres (cuya emocionalidad predomina, opacando su facultad deliberativa). Son las carencias naturales de esclavos y mujeres las que les impiden

gobernarse por sí mismos, por eso obedecer no sólo es necesario sino también inevitable. La singularidad de las mujeres, su emocionalidad, no es percibida como un valor intrínseco sino como carencia y como un obstáculo para la reflexión racional propia del varón. No es que varones y mujeres sean diferentes entre sí, sino que el varón es el paradigma y la mujer es diferente a él, el varón es la identidad y la mujer la alteridad”.

En este relato Juan, nos cuenta cómo su madre para salir de esa situación de distintas violencias sostenidas y roles asignados, le pide un lugar para quedarse a una tía que tenía una propiedad en construcción, y esta le retenía y administraba el sueldo siendo la madre una mujer de casi 30 años. Podemos notar no solo desigualdades de género, si no desigualdades de clases, en la que lo único que tenía su madre, era su fuerza trabajo para ofrecer, estando en una situación de desigualdad y vulnerabilidad en relación a esta tía que le daba un lugar en su propiedad, por el cual el revelarse le implicaba el riesgo de quedarse sin un techo ella y sus hijos. Se ven reflejadas las conductas de abuso de poder de parte de la tía que aprovecha su situación de necesidad.

En referencia a esto, dentro del materialismo histórico, Carlos Marx dice: “Las clases son grandes grupos de personas que se diferencian unos de otros por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado por las relaciones en que se hallan respecto de los medios de producción (relaciones que, en gran parte, son establecidas y fijadas por leyes), por su papel en la organización social del trabajo y, en consecuencia, por el modo y la proporción en que obtienen la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo del otro en virtud de los diferentes lugares que uno y otro ocupan en un determinado régimen de economía social.” Definición de Marxismo (V. I. Lenin, Una gran iniciativa (junio de 1919), Obras completas, T. XXIX, pg. 413). A pesar de que esta fundamentación teórica de Marx, nos permite entender las diferencia de clases sociales. Nos resulta relevante para nosotras destacar que el autor en sus escritos no considera a las mujeres en particular sino a la universalidad de lxs trabajadorxs, a pesar de que somos las mujeres las más afectadas por la desigualdad en todos sus ámbitos.

El entrevistado cuenta cómo la crisis económica les afectaba, **“Y todo por ese préstamo. Como te presto el espacio entonces controlo todo. Finalmente, con las notificaciones empezó a ir un poco mejor. Al menos lo suficiente para poder pagar un alquiler barato. Sin garantía. En Temperley. Fue la primera casita en la que vivíamos. Que era una casita chiquitita. En medio de un patio grande. Y una casita de dos ambientes. Ella dormía en el living. Tenía un sofá cama. Y a nosotros nos daba la habitación. Que teníamos una cama cucheta. Que la cortaron después. Porque mi hermano se cayó una vez.”**

**“No sé si quieren preguntar algo específico nos dijo...”** *Si recuerdas un poco más grande. ¿Cómo era la organización en la casa? Como familia, las tareas de la organización, la comida, la limpieza. ¿Recuerdas algo? ¿Cómo funcionaba?* **“Mi madre trabajaba mucho. Cuando empezamos a vivir ahí. Ella trabajaba por la mañana y por la tarde. En la municipalidad, ya le habían dado un puestito.**

**Siempre fueron bajos los sueldos municipales. Siempre. Entonces ella tenía ese trabajo a la mañana. Y a la tarde trabajaba en una inmobiliaria. Porque ella es martillera. Había sacado el título y todo. Pero no tenía un mango. No tenía forma de ponerse una oficina. De empezar con eso. Trabajaba en relación de dependencia para otra martillera. Entonces ella no estaba mucho. Y mi hermano y yo. A veces pasábamos horas solos. A veces teníamos una niñera. Y éramos un bardo. O sea, la casa era un bardo de juguetes. Porque entrabas al cuarto y era de juguetes dispersos por todos lados. O sea, pobre mi madre. Realmente. Y empezamos a ir a colegio de doble escolaridad también. Porque mis tíos querían que**

**fuéramos a un privado en los noventas, íbamos a un privado bilingüe. Y salíamos a las cinco de la tarde. Entrábamos creo que a las ocho. Salíamos a las cinco de la tarde. Yo fui. Y al mediodía, al principio nos quedábamos a comer en el lugar. Pero en el momento en que se agravó la crisis. Antes del 2001. Éramos chiquitos todavía. Mi mamá primero nos acompañaba. O sea, salía del primer laburo. Nos iba a buscar y nos llevaba hasta Ugi's. Y volvíamos. Que salía la pizza creo que primero 50 centavos. Después un peso. Después un peso y 50. La pizza entera. Sí, me acuerdo. Justo últimamente tengo ganas de comer una pizza de Ugi's. Era lo más básico, ¿no?**

A través de la respuesta de Juan reflexionamos acerca de la importancia del lugar en el que nacemos, el contexto social, junto a la propia historia personal de cada sujeto, y de cómo esto nos asigna un lugar dentro de una clase social y con ella roles a cumplir que naturalizamos e internalizamos sin crítica a la vida cotidiana. Aunque esto implique como en el caso de la madre de Juan, perder espacios de esparcimiento o comunicación familiar.

Según Carlos Marx, “No basta con que las condiciones de trabajo se presenten en un polo como capital y en el otro como hombres que no tienen nada que vender, salvo su fuerza de trabajo. Tampoco basta con obligarlos a que se vendan voluntariamente. En el transcurso de la producción capitalista se desarrolla una clase trabajadora que, por educación, tradición y hábito reconoce las exigencias de ese modo de producción como leyes naturales, evidentes por sí mismas.” (Marx, El Capital, 922)

Retomando lo expresado por Juan, sobre los roles en su ámbito familiar, en particular el de su madre, tomamos una cita del texto de Beatriz Romero, “... la familia es una estructura proceso en la cual se produce una dinámica interna en tanto grupo, hay procesos comunicacionales, es decir hay interacción, vínculos, roles se establecen relaciones de poder, es al ámbito donde el sujeto nace y se constituye su subjetividad, es el primer lugar de aprendizaje lo que por necesidades y sistemas de representación, es decir ideas pensamientos, etc. propias de esa familia y otras que trascienden a la familia y que nos remiten a un orden social. En el seno de ese grupo se producen procesos psíquicos. En tanto institución es el ámbito donde se producen las primeras instancias de socialización, en un contexto social determinado, en un orden social determinados que le adjudicará a la familia determinadas tareas, es decir su función en la organización social.

Esta multiplicidad de aspectos que hacen a la organización familiar nos da la pauta de la complejidad del abordaje ya que como en ninguna otra institución –aunque en todas ellas se producen estos fenómenos- se interpenetran fenómenos tan disímiles como procesos psíquicos y relaciones sociales...”

Y luego contextualiza: “... Y así vamos llegando a la familia más cercana a la nuestra, en la época en la que se van formando ya los estados nación, pero que va a seguir siendo siempre la misma familia monogámica con distintas modificaciones, como viene sucediéndose hasta ahora. Es decir, que desde que se instala la familia monogámica hasta ahora se mantiene con la misma estructura si bien ha ido variando en sus formas, de la familia extensa que vivían todos, padres, hijos abuelos tíos, etc. bajo el mismo techo, hasta la familia conyugal o nuclear de padre, madre e hijos. Los resabios de la familia patriarcal fueron morigerando su presencia en las normas jurídicas aunque aún persisten en muchos aspectos, y sobre todo persisten en las costumbres, los hábitos, porque la base material que la sostiene aún no se ha modificado...”

*Sobre su familia preguntamos: ¿Ahí en ese momento vivían solo con tu mamá? Juan nos cuenta*  
**“Solo con mi mamá, cuando teníamos nueve. Mi padre aparecía, nos mandaba regalos. Nos mandaba cajas de regalos, pero con peluches, libros. Toda una cantidad de cosas que era**

como un festejo que llegará a la caja. Felicidad total. Felicidad total, claro. Amor por ese tipo que, ¿Quién era, ¿no? Era nuestro padre. Pero, bueno, mi madre estaba muy conflictuada todavía con eso. O sea, con él. Sé que se arreglaban para verse. Para vernos. Para que él pudiera vernos. Y de repente, capaz, estábamos en un McDonald un rato y después nos íbamos porque había algún problema. Él dice ahora que capaz se peleaban por teléfono y ella le decía no, no lo vas a ver, chao. Yo creo que es un poco así hoy. Entonces quedábamos medio en el medio de ellos dos.”

“También hubo situaciones de violencia fuerte en esos años. Capaz íbamos a.... otro recuerdo muy patente que tengo, escondidos abajo de la mesa con mi hermano. De un restaurante. Que habíamos ido a ver a nuestro padre, y ellos empezaron a revolear. ¿Ellos quién? Ellos dos, mi padre y mi madre empezaron a revolearse vasos, cosas. Me acuerdo de los lentes rotos de mi madre. La policía, nos cortaban en pedacitos la pizza también y con mi hermano comíamos y llorábamos. Yo siempre comí igual, ¿no? Sí, sí, sí. Mucha angustia, mucha angustia, pero. ¿Cuántos años tenías ahí? ¿Te acuerdas cuántos años tenías ahí? Yo creo que tendría 7, 6, 7, 8. No mucho más.”

Juan nos relata un doloroso momento de violencia entre sus padres en el que mientras ellos discutían, él y su hermano lloraban mientras la policía les cortaba la pizza. Beatriz Romero nos dice sobre la naturalización de la violencia hacia las mujeres y niñas en la sociedad, y medios de comunicación que: “...El patriarcado está latente se expresa cuando se toma a otro sujeto-persona (mujer) como objeto en relación al poder...” “...Situación en la que aparecen como principales damnificadas las mujeres pero no son las únicas porque el poder se ejerce sobre niños, sobre otros hombres. Y tanto hombres como mujeres tienen internalizada-naturalizada esta modalidad de relación, de vínculo (plano subjetivo de las instituciones)...”

Podemos decir que los sujetos no son sin su historia, sin estos primeros vínculos familiares y la reproducción de determinados roles que los marcaron en distintos momentos de su vida, pero que estos no son estáticos ni inamovibles, Pichon Riviere, habla de adaptación activa de la realidad como concepto de salud. La realidad y el contexto en el que vivimos nos modifica y nosotros transformamos esa realidad. Algo que con el correr de los años nuestro entrevistado demuestra como un proceso de aprendizaje.

Abordando el ámbito de la educación, indagamos sobre su etapa escolar: ¿recuerdas tu etapa escolar de la niñez y la adolescencia? ¿Nos quieres contar un poquito cómo fueron esas experiencias en educación formal? “Me acuerdo muy poquito de la infancia, no tanto. Me acuerdo de los tiempos libres más que de los tiempos escolares. Y ahora, que es como inmediato, me empiezo acordar de esas cosas. Pero fui a ese colegio privado desde los 6 hasta los 14. Me acuerdo de esa sensación de ser un poco diferente en el medio de todo eso.” *En su momento, digamos que tenía un enfoque más familiar. Como si fuera un tipo de contención. Las clases de música me las acuerdo mucho, lo que más disfruté fueron las clases de coro. Porque ahí era como un espacio de expresión y para mí, por ejemplo, cuando tenía 6 años o 7, la maestra de música me eligió para cantar una canción adelante de todos los niños. Y eso marcó mi vida, creo, porque ahora me dedico a la música y me dediqué toda la vida a la música.”* Era muy apasionada, pero era un poco... muy exigente. Pero también había muchos instrumentos en la escuela y no porque la escuela los hubiera proveído, sino porque ella encontraba maneras de enriquecer el espacio.”

“Pero claro, hoy que yo terminé de estudiar dirección orquestal y conozco un poco de los enfoques pedagógicos de la música, veo que ella era muy tradicionalista y tenía un enfoque muy orientado a la lectoescritura de la música. Que, para esa época, que éramos tan niños,

**que capaz el mejor enfoque era la experimentación musical o desde mi punto de vista actual, eso no era lo que pasaba. Entonces eran clases muy sufridas, eran clases donde siempre alguno lloraba, quizás yo, porque era muy exigente. Era muy exigente y se generaban situaciones tensas en el aula.”**

Los hechos que menciona Juan, se corresponden con lo leído en el texto de Volkind, en el sentido de la configuración de su personalidad, por lo cual le es posible pensar sus experiencias en forma crítica, en un primer momento como niño desde la intuición y hoy desde su formación profesional, cuestiona el enfoque de enseñar de su maestra en esa etapa de su vida escolar. Sobre la institución escolar, nos parece interesante lo que Guillermo Volkind menciona: “... La escuela es lugar de encuentro, de pares y diferentes. Asigna roles y tareas. Está llena de hábitos, rituales y rutinas, olores, sonidos que ayudan a instalar un funcionamiento articulado entre uno y los otros. Nos vamos configurando en relación con el mundo y para eso, estos indicadores son fundamentales. ...”

Lo interesante es como Juan no sólo cuestiona sino que fundamenta y propone otros métodos de enseñanza y comprende que la metodología de lectoescritura musical utilizada por la docente respondía a tecnicismo de alta exigencia, con respecto a esto nos manifestó lo siguiente: **“Después vi que, en la música, más a nivel profesional, esa mujer después fue directora del Conservatorio Juliana Aguirre en Banfield. Entonces tiene sentido que haya gente... claro, que tenía una mirada muy exigente, a veces un poco... que asustaba a los niños. Pero bueno, dentro de todo eso tuve experiencias significativas. Sobre todo, esa vez que canté frente al colegio entero y después en el coro, participando del coro. Para mí eso era como... que no era con esa profesora, era con otra, que hace poquito me la crucé. Y que fui a su coro desde los 6 hasta los 13, 14 años. Me formó muchísimo.” “.... Por ejemplo, lo peor eran las clases de gimnasia. Era lo peor. Y los perfiles humanos. Amén de que hoy digo, no conozco a esa gente. Si los conociera quizás no son tan malas personas, pero para mí eran terribles hijos de puta. En pocas palabras. ¿Los otros profes o los compas? Los profes, lo que se generaba.” “Mi madre no quería que nosotros tuviéramos muchas... Ella tenía hermanos mellizos, rugbiers. Rodeada de varones muy patriarcales, entonces ella nos crió de otra manera. Lo cual está bien, lo logró. Pero, por otro lado, no quería que jugáramos a la pelota. No lo dice así, ¿no? Ella dice que no me importaba la pelota...” “.... Claro, sus hermanos con el televisor prendido, desde que ella tiene memoria, con fútbol o carreras de manera obligada. Claro, con mi hermano le pedíamos ir a jugar al fútbol porque nos hacían bullying en el colegio”.**

Aquí queda reflejada la falta de programas que incluyan prevención de violencias en la escuela, por lo dicho por Juan, la escuela nunca se hizo cargo de los problemas de acoso escolar que sufría, ninguna persona de la comunidad escolar se ocupó en ese momento de alojar, contener y acompañar el tránsito de Juan en la escuela. Volvemos a citar a Volkind donde da cuenta de este aspecto y dice: “...Por esta razón, de aparente invisibilización, mientras otras instituciones están en permanente movimiento, como la familiar, a la educativa se le pide que conserve. No sólo los contenidos que supuestamente una sociedad ha definido como necesarios sino modalidades de interacción, disciplina y autoridad...” , “...La calidad de los resultados pasa así a ser decisión de cada uno de ejercer su rol con “compromiso y vocación” al margen del resto de las variables...”

*Retomando la indagación de los roles en su familia le preguntamos: ¿Quieres contarnos algo de cómo era tu infancia dentro de ese núcleo familiar?* **“Sí, dale. Lo que tengas ganas. Bueno, dale, les cuento. Bueno, mis padres... Mis padres se separaron cuando yo tenía tres años, más o**

menos. Ellos tenían una inmobiliaria allá. Mi padre tuvo algunos problemas legales. Y tuvo que irse, de alguna manera. Era medio un bardo.”

“Mi madre tomó la decisión, ella dice, es lo que ella dice. Ella tomó la decisión de no ir. De no seguirlo. De que ella quería una vida más estable para nosotros. Entonces se quedó. Y ella cuenta que sin un mango.”

*¿Vos qué edad tenías?* “Tres. No sé nada. Pero sí, el primer recuerdo que tengo de la vida es ellos dos discutiendo. Me acuerdo del espacio todo. Mi hermano y yo estábamos en una especie de entrepiso. Nos agarrábamos de las barandas y mirábamos para abajo. Y ella le decía basura a él.”

“Y yo me acuerdo que tuve mi primera disonancia cognitiva. Porque yo veía en mi mente el tacho de basura. No sé cómo tenía esa concepción tan clara. O si es algo que pasó después de esa relación. Es un recuerdo que nunca me abandonó. No sé cuánto se habrá nutrido de ese recuerdo. Sí me acuerdo que yo pensé que este objeto... Esto es un objeto como no es una persona.

Como no es esta persona tampoco... en fin, ellos se separaron. Él se fue a vivir por ahí. Y ella empezó a ver de qué manera escapar del lugar que era su cárcel. Que era la casa de su padre. Donde ella siempre iba a cumplir el mismo rol que ella no quería.”

Según Beatriz Romero, “...considerando de acuerdo a algunas definiciones, que las instituciones son configuradoras de conducta, y ejercen, a su vez, control social, estamos aludiendo a que las instituciones tienen eficacia subjetiva.” sigue con, “...las instituciones regulan nuestra vida, ese es un plano, pero hay otro plano y es que las instituciones tienen eficacia subjetiva, tienen eficacia intrapsíquica...”

Consideramos que las matrices de aprendizajes sobre los roles adjudicados y asumidos socialmente y la naturalización de la violencia patriarcal se ve reflejada claramente en las vivencias de la infancia de Juan.

*¿Recuerdas cómo se comunicaban en algún momento? ¿Podían charlar entre ustedes, los cuatro? ¿En cualquier momento del vínculo? ¿O ahora?* “Sí, ahora sí. Y es como que el camino fue inverso, ¿no? Como que, en un momento, mi hermano y yo nos volvimos muy... como si fuera... esteticistas de la vida. Como... Como si fuera empezar a pensar cuál es la vida que queríamos tener. También la educación un poco aspiracional que tuvimos en esos colegios privados donde no pertenecíamos tampoco. Éramos como de otra clase social rodeados de gente que... algunos eran de mucha opulencia y nosotros andábamos con los... los vaqueros, los parches. Mucho parche, muchas ropas manchadas, mucho... el pelo como se pudiera. Seguíamos sintiéndonos como... un poco solos en el medio de todo eso. Con mucha fantasía, o sea, mi hermano y yo es como que armábamos nuestro mundo de fantasía. Siempre cantamos porque a los seis años entré al coro del colegio. Después él entró a los siete. Y... y cantar fue para nosotros como un... un refugio. Y, de hecho, inventábamos refugios, encontrábamos refugios. Así les decíamos, ¿no? en la calle. Mágicos. Así que... Sí, recuerdo muy pocos momentos donde hubiera una comunicación ordenada. Algo como lo que yo podría pensar como comunicación hoy tengo que hacer un esfuerzo. A ver si me acuerdo. Mi madre tenía sus momentos de ternura, donde demostraba su calidez, pero no era lo mayor. Ella estaba cansada y malhumorada, estresada. Sí, mayormente sí, y él estaba un poco loco. O sea, él muy dañado, sí muy reactivo, y muy charleta también. Él con los años, hoy puedo decir que están en otro lugar de la vida.”

Juan nos cuenta cómo en lo que él describe como falta de comunicación ordenada, en este fuerte vínculo con el hermano de mutuo cuidado y apoyo encuentran sostén en lo que ellos bien llaman "refugio". También lo sería el arte, los coros a escondidas y su posterior carrera, como una herramienta de cambio, fundamentalmente transformadora a lo largo de su historia, en una clara adaptación activa de la realidad y con una gran capacidad de crítica de la vida cotidiana.

Según Beatriz Romero "...La desintegración que se opera en la familia y que se relaciona con otra institución que ha sufrido modificaciones profundas, y que es también fundamental para la vida psíquica y social como es la institución del trabajo, deja a las familias en extrema fragilidad para afrontar problemáticas en relación a los hijos..."

Lo que coincide con los dichos de Juan cuando habla de su madre: **"Mi vieja... laburando todo el día, ya los problemas económicos, hoy lo pienso, ¿no? Como... eran extremos. Entonces... ¿Qué sé yo? Yo me acuerdo que me sentía horrible, ¿no? muy feo físicamente y no teníamos para comprar ropa, remeras, como... algo que me hiciera sentir... bello, me había quebrado una pierna también. Ya, eras un adolescente. Era una preadolescente. Sí, tenía 13 ya. Sí, era un adolescente, claro, no teníamos educación sexual tampoco y en mi casa no me hablaban de eso tampoco. Tampoco, no, no. Mi padre me acuerdo que una vez me preguntó, ¿ya sabes todo, ¿no? todo. Yo dije, sí, sí. Visto. ¿Todo qué? ¿Qué tengo que saber? Claro. No, no. No querían ellos tampoco saber..."**

En la familia de Juan los temas de sexualidad no se abordaban, tampoco en la escuela. Podemos pensar en los axiomas de la comunicación, que aun en el silencio se transmiten mensajes, Paul Watzlawick dice "toda conducta comunica algo, tiene valor de mensaje" Así como también pensamos que todo mensaje tiene un nivel explícito y otro implícito, atravesado no sólo por el que comunica, sino también por el que recibe el mensaje.

Sobre esto Beatriz Romero nos dice: "Este aspecto de la ilusión de homogeneidad nos plantea también la ilusión de la homogeneidad en cuanto a la información que recorre la familia. Pero ¿qué es lo que se conoce o se desconoce?, ¿y en qué medida esto hace que la imagen interna que uno tenga pueda ser más o menos cercana que la real? La diferencia en la información que se maneja nos da la pauta que hay hechos, situaciones que son silenciados, y lo silenciado suele serlo en forma cómplice o no, sin complicidad o simplemente es negado, porque es aquello que no puede ser explicado por lo tanto no se puede elaborar. Lo silenciado, de lo que no se habla produce, lo que el psicoanalista francés Roussillon llama resto. Ese resto que implica lo silenciado, lo no elaborado, resulta tóxico, genera daño. Puede ser una ausencia que no se explica, una exclusión, una preferencia, un abuso, una situación de violencia, etc. En general el secreto es un secreto a voces todos tienen conocimiento o sospecha, o percepción aún a un nivel inconsciente..."

*Juan continuó hablando de su experiencia en la escuela secundaria, él se cambió de colegio en varias ocasiones, con respecto a esto nos cuenta* **"...yo no terminé la secundaria en el colegio donde empecé. Yo me fui, o sea, a los 14 terminó el EGB y yo dije me voy de este lugar de mierda y me fui. Yo quería... Y siempre tuve como medio... el arquetipo de la sabiduría como un faro. Como que para mí el saber iba a ser la salvación, no sé. y me inscribí en un colegio que me diera mucho nivel académico y yo lo elegí, lo pedí, rendí un examen, entré, era católico. Y ya esa represión creo que mi sistema no la podía ni digerir. Así que yo ahí aprendí a ratearme del colegio. O sea, a no ir. Y creo que haber ido a la mitad de las clases. Conocí la capital federal ese año."**

Juan cuenta cómo al pasar los años se adapta activamente a las distintas realidades que se le presentan cambiando no solo de escuela, sino también de actitud ante las distintas situaciones, Pichon Riviere diría que el sujeto se transforma y modifica el medio, en una dialéctica constante entre el sujeto y el medio.

Beatriz Romero dice sobre este tema: “...Si nosotros decimos que el psiquismo no es un psiquismo cerrado sino que es un psiquismo abierto al mundo, quiere decir que no está configurado de una vez y para siempre, sino que hay cambios y crisis y situaciones de modificación permanentemente, por lo tanto hay estructuración, desestructuración, reestructuración o como dice Kães hay apoyos, desapoyos y reapoyos, por lo tanto las crisis son reiteradas para el sujeto, por esta condición de psiquismo abierto al mundo, y aunque quisiéramos que no existan, existen y tenemos que transitarlas y si el vínculo es el primer sostén que permite a ese bebé que nace, elaborar esa discontinuidad que es el nacimiento, esa primera crisis del nacimiento, después se requieren otros sostenes. El vínculo, el grupo, las instituciones y en última instancia, las relaciones sociales dan cuenta de la eficacia y necesidad de las mismas en esta función, como damos cuenta en los ejemplos mencionados...”

Juan, nos trae el concepto de “marca” como etiqueta en relación a su identidad y orientación sexual constituida desde la mirada de lxs otrxs. Luego da cuenta de que es generalizado y común entre pares **“...De repente me di cuenta de que era una marca que nos hacían a todos, también. Como ser puto, ser... el que se sentía diferente. Sí, a todos. Después me di cuenta de que un poco a todos, lo que pasa es que el que muerde el anzuelo... es el que cae o el que lo sufre. Yo creo que eso es así, hoy por hoy te pueden decir lo que sea, pero... sí a vos te resbala, te resbala. Y a mí me empezó a pasar eso, y aparte yo era distinto, pero eso empezó a ser un valor para mí. Como que ahí dije... y había gente a la que le gustaba esa diferencia, también. Hice unos pocos amigos distintos, también...”**

Reflexionamos acerca de lo comentado por el entrevistado en torno a su orientación sexual, entonces, si pensamos en el tema diversidad, lo primero que hay que preguntarse es, ¿diverso con respecto a qué? ¿Hay una norma? y si la hay, ¿lo diverso es lo que se sale de la norma impuesta socialmente? La norma es una norma cis, hetero. De cuerpos que portan una genitalidad que define no sólo su sexo sino también su género. Este es el modo en que habitualmente se interpreta la relación entre cuerpos y géneros y a esto conlleva la norma de cómo debe ser la orientación sexual determinada socialmente hablando. También es una norma que el deseo debe ser heterosexual. Es decir que la orientación sexual es heterosexista. El poder normativo que tienen estas identidades para definir al resto.

Los cuerpos portadores de identidades e incluso las expresiones de esa corporalidad, las transformaciones sobre los cuerpos, médicas, hormonales o quirúrgicas, también generan una diversidad y una variedad. Incluso en aquellos sujetos que mantienen su condición de varón o su condición de mujer: pueden querer hacer modificaciones para que esta condición se exprese de una manera determinada en los cuerpos. Los términos se han modificado, han cambiado sentido y alcance porque los cuerpos ya no permanecen fijados en una identidad toda la vida en la que el sexo es leído a través de la genitalidad, el género se adapta al cuerpo sexuado y donde la orientación sexual se presume heterosexual.

Efectivamente hay una enorme diversidad, pero todavía hay una norma que rige quiénes están dentro y quiénes fuera de lo esperable. Cuando hablamos de un cuerpo cis género, hablamos de un cuerpo cuyo género autopercebido coincide con el género asignado según su genitalidad. La categoría cis género, la que marca este alineamiento del cuerpo y la subjetividad de género, no se altera por la heterosexualidad o la homosexualidad.



Decimos que la entrada al sistema educativo asegura la continuidad de la “educación sexual” que recibimos desde el primer momento de la vida. Desde lo dicho y lo no dicho; desde lo expuesto, lo oculto y lo censurado, se nos ha educado en relación a nuestra sexualidad, la escuela ha sido siempre un espacio que ha ejercido un disciplinamiento muy fuerte. Desde “lo que se espera de un varón” y “lo que se espera de una niña” se van reprimiendo conductas que no serían propias de nuestro sexo, y alentando aquellas otras que la sociedad considera deseables: permisos y prohibiciones para cada género.

Revisando las experiencias de Juan en la escuela secundaria y su gran adaptación a las distintas situaciones vivenciadas, traemos a colación el concepto de salud mental de Pichon-Rivière que dice, “...un sujeto es sano, en la medida que aprehende la realidad, en ese aprendizaje de la realidad se transforma y transforma la realidad” ...

Este concepto de salud mental está muy ligado al concepto de aprendizaje, porque ese transformar y transformarse implica un proceso de aprendizaje, es un concepto distinto de salud mental de otros ámbitos, de otros conceptos de salud mental que tienden a una visión más adaptacionista, éste tiende a la adaptación activa. Parece una contradicción adaptación activa, porque adaptación por un lado parece que nos tenemos que adaptar a lo que hay, pero al ser activa, es que no nos estamos adaptando pasivamente, implica acción.

Juan nos contó también en qué momento es consciente de la capacidad de socializar que fue desarrollando en un contexto que lo habilita favorablemente posibilitando conocer nuevos aspectos de él a través de nuevas personas, espacios y grupalidades. Y dijo: “... **De pronto descubrí que era muy social, muy sociable y me fui a un colegio público. Y ahí en ese colegio público, ese fue el mejor colegio al que fui en la vida, que me dio herramientas que al día de hoy son las más importantes, porque ese colegio me enseñó la diversidad, la inclusión, los derechos humanos, la militancia política.**

**Por influencia de mi padre, guevarista, de izquierda, rojo, todo eso que... pero yo lo tuve... para mí era algo... la justicia social, la revolución, la posibilidad de participar activamente de la política. Y entré a un colegio que tenía participación activa en lo político.”**

**“Lo primero que hice creo que fue el día uno o dos, acercarme al Centro de Estudiantes y decir, necesitan activación, participación, acá estoy. Y ese primer año fui secretario del Centro de Estudiantes y al año siguiente fui presidente del Centro de Estudiantes.”** *¿En qué año estabas?* **“Ahí estaba en segundo y tercero de Polimodal.”** *¿Y año de contexto social?* **“Creo que son 2009 y 2010. Kirchnerismo a pleno, gobierno de Cristina. Sí, ya era chicos hagan el Centro de Estudiantes, la política. Éramos cinco, cortando la calle y nos daban bancos para toda la escuela, no teníamos que hacer mucho, pero nosotros no éramos kirchneristas, éramos independientes. Pero claro, obviamente eso no hubiera ocurrido si no era el kirchnerismo en el gobierno...”**

Acá podemos ver, que, si bien el contexto es más propicio para la formación de un centro de estudiantes, por las distintas políticas públicas de un estado que habilita para esto, donde las decisiones se toman de arriba (burguesía) hacia abajo. La conformación de un centro de estudiantes y la participación de este dentro de una organización popular, nos hace pensar en lo que llamamos “comunicación para la incidencia”. En donde la comunicación se da de abajo, hacia arriba, para poner en agenda pública los reclamos de la gente, en este caso puntual de los estudiantes.

G. Volkind, dice: “...Así como un Estado necesita de un sistema educativo, para que haya una situación de aprendizaje se necesita alguien que enseñe, docente, otro que aprenda, estudiante y

un vínculo mediado por el conocimiento. Esta tríada se manifiesta en el aula. No hay aula sin escuela y no existe la escuela al margen de un sistema educativo. Esta organización está llena de contradicciones. El gobierno, a pesar de ejercer el poder, no siempre puede garantizar sus propósitos, sobre todo si no expresa las necesidades de la mayoría. Así se generan movimientos, que de acuerdo a su intensidad, provocan cambios. Eso hace que muchas veces, a partir de la resistencia y la lucha, se modifiquen las decisiones de un gobierno.”

Hasta este momento podemos decir que las instituciones en general y específicamente la de familia y educación, que fueron las analizadas hasta ahora constituyen la subjetividad del sujeto de manera consciente e inconsciente operando sobre las acciones de la vida cotidiana, con respecto a esto B. Romero profundiza y dice lo siguiente: “...La eficacia de las instituciones en la subjetividad, de lo que nos está hablando es de la presencia del poder en nuestra subjetividad porque lo instituido representa al poder instituido, que se expresa en ciertos tipos de pensamientos. Desde ya que están los pensamientos propios, pero a los que nos estamos refiriendo es a pensamientos que tienen la característica que no son propios pero que ya se hacen propios porque lo pensamos y los enunciamos así, pero que en realidad vienen de otros lugares, no son originales nuestros...”.

Abordamos dentro de la entrevista con Juan el ámbito del trabajo a partir de la definición de B. Romero; *“Entendemos el trabajo como un organizador de la vida psíquica y social, por los procesos operados en los sujetos a partir de ir resolviendo sus necesidades en relación con el medio y junto con otros; podemos decir entonces que es una actividad vital”*. Definición: *“Uso de energía psicofísica destinada a un fin en función de una necesidad.”*

En el relato del entrevistado, aparece de inmediato el contexto y la contingencia compleja que vivimos hoy en día, y que, por supuesto, no nos deja indiferentes, dado que nos atraviesa en lo individual y colectivo como sociedad. Indudablemente, nos interpela, ya que es uno de los factores de mayor fragilidad y carencia provocados por el gobierno actual. Precariza nuestros derechos, la calidad de vida y nuestra salud mental. Podemos ver como se evidencia acá el ataque y el desfinanciamiento del Estado, las Instituciones públicas y sus organizaciones; en este caso a los trabajadores de la Universidad Pública UNA (Universidad Nacional de las Artes). Generando grandes niveles de incertidumbre como figura. Sobre esto Beatriz Romero dice: *“La incertidumbre como los conflictos es parte de la vida siempre. Hay que diferenciar cuando es fondo de cuando se transforma en figura (situación actual), y por la persistencia se vuelve una posibilidad de daño para los que la experimentamos y padecemos.”*

Continuando con el ámbito del trabajo preguntamos: *¿Y en esto del trabajo, ¿cómo es? Nada, el trabajo es algo que justo está en el corazón de mis preocupaciones actuales, porque toda la situación de la universidad que conocen en este momento, todo el desfinanciamiento del gobierno de Milei, y el ataque directo que estamos recibiendo, afecta mi sueldo directamente. Hoy gano 700, creo, lucas. No alcanzo a pagar el alquiler. Digo, alcanzó. Con ayuda, y nada más. Sí alcanzo, pero las expensas, tengo deudas, voy a tener...”*

Juan evidencia la profunda crisis económica que atraviesa, manifiesta sus escenas temidas y como está irrumpen en su vida cotidiana generando un quiebre de esta misma. Referido a la crisis Beatriz Romero sostiene: *“Importante señalar que cuando suceden estos hechos, en cualquiera de los ámbitos de la vida de, ya sea en el familiar, institucional o en lo social, se produce una crisis en los hechos y una crisis en la representación, crisis en los hechos es claro...”*; *“¿Qué quiere decir crisis en la representación?, que lo que se piensa de ciertas cosas, ya no se pueden seguir pensando de esa manera, es decir, hay que encontrar respuestas a los*

*interrogantes que plantea la nueva situación, y que este quiebre de la cotidianidad deja al desnudo.”*

Juan refiere además que es este su primer trabajo formal, a contrato con los beneficios que esto implica, sin embargo, lo ve como algo “tramposo”. Manifiesta su deseo de independizarse y generar sus propios ingresos a través de sus propios conocimientos y saberes relacionados a la música y su formación profesional en ello. Confiesa que para él es de suma urgencia superar esta dependencia precarizada en la actualidad y confiar en sus saberes, que ha logrado confirmar por medio de sus prácticas exitosas como profesor de canto, aunque refiere que no es de su interés ser docente.

Refiriéndose a su rol de docente comenta:” **Estoy dándole clases de canto a una chica, que está muy bien, es excelente ella, y está avanzando muchísimo, lo cual me da buenas pautas sobre mi propio trabajo”**.

Juan despliega su deseo de dedicarse al arte y poder vivir de esto y generar ingresos que le permitan sostenerse económicamente como artista, cantautor y director de orquesta. **“Estoy preparando mi repertorio para salir a cantar... empezar a darle forma a eso, y lo estoy haciendo, estoy muy concentrado en.... bueno, hay crisis, no puedo parar mi laburo, podría ir a laburar un *call center*, digo, no descarto nada en el camino, pero mi objetivo es lograr pararme con lo que aprendí, con lo que sé hacer, digamos, con lo que me sigo formando muy comprometidamente.”** En el ámbito de la institución trabajo sobre los conceptos de experiencia y aprendizaje, posibilidad y potencia, esfuerzo y el goce de sentirnos contentxs, Beatriz Romero refiere: “¿Qué nos pasa a nosotros cuando tenemos la posibilidad de concretar aquello que queremos o que nos proponemos realizar?, sea de la índole que fuere: sea un trabajo manual, un trabajo intelectual. Nos ponemos contentos ¿Por qué? Porque eso que nosotros realizamos, que nos costó esfuerzo, que nos salió bien, cuando lo vemos realizado nos permite encontrarnos con nuestra potencia, con nuestra posibilidad de hacer, y la vemos reflejado en ese producto, pero no sólo lo vemos reflejado en ese producto terminado, sino que nos vemos reflejados en el producto, nos vemos reflejados en el proceso que nos permitió llegar a ese producto, en ese proceso que seguramente habrá tenido marchas y contramarchas, habremos desechado cosas y habremos incorporado otras, e implica experiencia y aprendizaje.”

Observamos que Juan se adapta activamente frente a los cambios y la crisis, se pone en manifiesto el interjuego entre su mundo interno y externo, podemos decir que se adapta y transforma a sí mismo y con ello a su entorno. Desarrolla su mundo simbólico, utilizando su sensibilidad como una fortaleza, una potencia que crece y toma como forma de estar y ser en el mundo. Que en su relato a lo largo de la entrevista evidencia que otros momentos de su vida le generaron sufrimiento y que hoy en día son un motor defensor de la alegría. En el texto de Beatriz Romero sobre Institución Trabajo dice: “...En los hombres hay capacidad de decisión, no está sometido sólo a factores externos. Es decir, ahí hay capacidad ideatoria, ahí hay conciencia, por lo tanto, el trabajo es necesariamente un proceso consciente. A su vez, se constituye en aprendizaje porque el interjuego entre pensamiento y práctica con sus correspondientes obstáculos y errores que se deberán resolver y superar, va dejando huellas en la acción y en la memoria.” En esta cita podemos ver reflejado lo que decimos antes sobre el proceso de adaptación de Juan en este ámbito.

Continuamos indagando en este tema y preguntamos también, cómo percibe el clima laboral y el tejido de sus vínculos en este espacio. En su narrativa aparece la identificación y la potencia en el encuentro con otrxs. Hace referencia a una acción de insight, asegura que le fue posible ver en

sus vínculos y formas de relacionarse sus propias virtudes y como le fue posible desplegar, lo que antes no había sido posible.

Esto se refleja cuando nos dice: **“Como que encuentro mucha potencia, mucho potencial en gente que no se ha podido desarrollar, que no fue vista como yo no fui visto en mis virtudes en muchos momentos, y hoy puedo decir que las tenía y que las puede desarrollar de muchas maneras.”.**

En su relato Juan destaca constantemente la importancia de sus vínculos, como motor transformador y creador de herramientas para contextos hostiles, lo laboral no queda exento, lo vemos cuando destaca la relación de amistad con una compañera, en la que observamos surge la mutua representación interna, la pertenencia y la colaboración que evidencian un aporte al autocuidado y la preservación de la salud mental. Identifica, además, la precarización laboral que ejerce la institución sobre ella, dejando en evidencia la carencia e injusticia en el reconocimiento de las tareas y las bajas remuneraciones que reciben cada unx por sus tareas, con las cuales no llegan a cubrir gastos básicos, creando clima de incertidumbre. Inferimos que a pesar del temor a la pérdida o cambio a un trabajo independiente como artista que aumenta este sentimiento de incertidumbre y trae consigo mayor angustia y ansiedad, ambos logran una adaptación activa fundada principalmente en la riqueza de su vínculo. Podemos decir que ambos se potencian y aportan al buen clima laboral en un contexto de crisis, que devela cuerpos en estado de agotamiento y colapso, reconociendo que este ámbito del trabajo se encuentra en crisis. Con respecto a el vínculo con su compañera de trabajo y el impacto de este en el clima laboral Juan dice: **“...con ella tenemos un vínculo muy íntimo y de mucha amistad, que como los dos tenemos esta personalidad muy alegre, también somos parecidos en algo, se empieza a generar hacia el entorno algo más abierto, más alegre, más de compartir, pero qué sé yo, de por sí es un ambiente quedado en cosas, quedado, y estar ahí es un poco tratar de mover el avispero de a poquito entre el cansancio propio de uno, las tareas externas, las ganas de no estar ahí...”**. Beatriz Romero refiere, la importancia del trabajo en nuestras vidas ya que es constitutivo del ser social aportando a la posibilidad de encontrar aspectos buenos nuestros, aunque las condiciones sean poco favorables y en malas condiciones.

Pensamos en el proyecto laboral de Juan y su deseo de independizarse usando sus capacidades y conocimientos artísticos como creador, no podemos dejar afuera la idea del arte también como una institución en esta sociedad capitalista, lo que trae desde un punto de vista factores que posibilitan esta idea de trabajador del arte, ya que se entiende en la actualidad que el arte también es una mercancía que se vende como un producto situado en la industria cultural. Theodor Adorno, filósofo y sociólogo alemán realiza una crítica del arte y la sociedad capitalista en donde plantea que: “el arte se ha convertido en una mercancía perdiendo su autonomía y capacidad crítica”, plantea que al venderse como un producto va perdiendo su valor estético y simbólico, además de eliminar la diversidad y originalidad debido a la uniformidad que trae consigo esta industrialización cultural. Queda el desafío de que la obra de Juan como cantautor cumpla con las demandas estéticas y discursivas de lo que podría ser comercializado con un valor económico,

Se abre la demanda de pensar, crear y poner en acción estrategias, ¿cuáles serían las estrategias y el plan de acción que debiese usar para acceder al mercado y se cumpla su deseo de vivir de ello? La industria cultural y las instituciones artísticas cuentan con organizaciones desde donde se puede monetizar las producciones artísticas y procesos creativos, por ejemplo; escuelas de arte en donde ser docente, aunque no lo manifieste como un deseo actual y prefiere dar clases particulares aplicando un método personal, quedan las escuelas formales como un espacio laboral posible, orquestas sinfónicas en donde se puede trabajar como director de orquesta,

profesión en la cual se encuentra en proceso de tesis y ha logrado una experiencia base para despegar una carrera profesional. La industria musical también cuenta con un mercado en el cual podría insertarse como cantautor, gestionando sus creaciones musicales incluso de forma independiente aprovechando los avances y dispositivos tecnológicos que resultan accesibles incluso económicamente, posibilidad que genera también la distribución de su trabajo por medio de los medios virtuales, como redes virtuales y el sinfín de plataformas de distribución musical. Aunque la sociedad capitalista produce alienación, pensamos que Juan cuenta con las herramientas para usar el arte como denuncia a esto, manteniendo su originalidad y creatividad gracias a la potencia de su mundo interno y su gran capacidad autorreflexiva que nutre constantemente.

*Pensando en las redes virtuales y en el uso de medios de comunicación que utiliza Juan con fines informativos y/o recreativos, en el contexto actual menciona: “Bien, mucho a través de los círculos artísticos y de amistad, como que el diálogo sobre la situación política, también en la calle, las situaciones de las marchas, yo eso mismo me va informando y me va manteniendo al tanto, mi propia situación está afectada por todo...Tengo redes, tengo Instagram, Facebook, que no lo uso casi, pero tengo Instagram, esa es a la que uso y no tanto, escucho radios, Gelatina, Futurock, son las radios que escucho, por ahí me informo un poco, por medio de los centros de estudiantes también, de los gremios también, Twitter usé bastante, pero también es una cosa que se escroleó, me daña, es como si fuera que el cuerpo se apaga para ir recibiendo toda esa información, muy violento, yo ya me bajé, estoy intentando bajar.”*

Eugenia Otero en la cátedra de comunicación cita la definición de Pichon- Riviere sobre comunicación: “...define el proceso de comunicación como la emisión de una serie de señales, con un intercambio entre un emisor y un receptor, y un proceso de codificación y decodificación. El resultado es la información.”. Juan manifiesta que se informa sobre el contexto mundial, y como esto en ocasiones le afecta hasta paralizarlo: “necesito respirar y poder pensar más localizadamente porque es muy desesperanzador todo lo que está pasando y hay un montón de angustia, me deprime y tengo que tener fuerza.”

Con respecto a esto Juan comparte actividades que realiza en forma sistemática, incorporándolas como rutinas diarias, destacando prácticas de canto, investigación sensorial a partir del movimiento y expresión corporal, reflexionando en el bienestar que estas le producen cuando nos dice:” ...entonces eso me expande todos los días y logré encontrarme...”, “Y eso para mí es fundamental, es mi forma de reponerme y recuperarme todos los días. Así que, más allá de los desórdenes que viví en mi vida y qué sé yo, hoy tengo una organización conmigo mismo para sobrevivir.”

Los medios masivos de comunicación nos permiten estar hiperconectados, es así, como en día podemos ser testigos de un genocidio en tiempo real, generando un gran impacto en el deterioro de la salud mental de la población, aumento de angustia e incertidumbre y lo más cruel la naturalización de hechos horrorosos. El aumento de la carga laboral al estar hiperconectados, la ilusión de la liviandad en las tareas productivas en distintos ámbitos de la vida cotidiana, incluso podemos reflexionar acerca de cómo los avances tecnológicos, especialmente en el ámbito laboral nos han perjudicado. Esto se puede visibilizar con el concepto de revolución tecnológica que trae consigo otra revolución, la del ocio y su exaltación, como podemos confirmar en esta cita extraída del apartado de las complejidades del ocio; del libro de “Psicología de la vida cotidiana” en donde plantea que: “...la automatización reduce cada vez más la jornada laboral, aumentando las horas libres. Constituye esta nueva era que se caracteriza por la exaltación del ocio, lo que Friedmann llama una segunda utopía tecnicista. la primera proclama un control

*total de la producción por medios mecánicos, la segunda apunta a un ocio masivo e ilimitado ....”.*

Pensar en el ocio y tiempo libre podríamos asociarlo en un primer momento en un goce y disfrute, “libertad”, ausencia de obligaciones determinadas por el sistema capitalista, sin embargo, vemos hoy una industria del entretenimiento, es decir, la capitalización y colonización del ocio. Entendido el ocio como: “un tiempo alejado de problemas: asuntos cosas y políticas, quietud, paz, reposo.”. Actualmente se desvanece esta definición y deseamos acercarnos a la de Virgilio “Ocio: tiempo para meditar acerca de lo que hacemos”. Pensamos si es posible en la actualidad con rutinas mediatizadas, en las cuales pensar y pensarnos no están disponibles, ¿Y si lo estuviesen o pudiésemos acceder a ello, podríamos seguir deseando lo que deseamos?, ¿O entraríamos en una crisis de la vida como la pensamos y vivimos hoy?, ¿Elegimos? Como hipótesis pensamos que Juan sublima y da un lugar a estas experiencias reflexivas que surgen entre su mundo interno y externo a través de los lenguajes artísticos, usa su propio cuerpo como instrumento en el canto y expresión corporal, desconocemos si hay implicancias de uso de la tecnología que acompañan estas prácticas explícitamente. Pero escuchamos de él que las usa como herramientas de autocuidado y “refugio” frente al contexto actual y la inmediatez de los medios. Al pensar en el tiempo libre para poder acceder al ocio Gabriela Cicalese, experta en comunicación dirá, que este está totalmente intervenido por el tiempo productivo y el tiempo de manutención. Tiempo libre sería igual a tiempo de consumo, secuestro absoluto del tiempo “libre”.

Hay una salida posible dirá la autora, frente a este sistema opresivo, “el hacer juntxs, activar espacios comunitarios, espacios reflexivos, pensar a que tenemos ganas de dedicar nuestrx tiempo libre.” Una de las formas y medios que Juan utiliza es el contacto con espacios artísticos y amigxs, pensamos que estos espacios comunitarios y lo vincular le permiten acceder a esta propuesta de la autora como forma de hacer frente a este sistema opresivo que se nutre mediante la industria de medios masivos.

### **A modo de conclusión sobre las instituciones en general:**

Desde la perspectiva Pichoniana, Ana Quiroga dice que nuestra subjetividad se va conformando y emerge fruto de una experiencia compleja, atravesada por relaciones y vínculos inscriptos en condiciones materiales socio históricas de existencia que compartimos pero que en cada caso se vivieron particularmente. Las representaciones y el pensamiento son acciones procesadas, elaboradas e interiorizadas. No hay actividad psíquica desvinculada de la práctica inserta en esas condiciones materiales concretas. Es la experiencia práctica cotidiana las que determinan la subjetividad y no viceversa. El sujeto es producido y emergente de esas determinaciones ligadas a la satisfacción de sus necesidades, pero a la vez es productor, actor, protagonista, transformador del mundo en función de esas necesidades. Son dos aspectos complementarios dialécticos del sujeto, que permiten pensar el comportamiento como multicausal sin mecanicismos fatalistas.

La cotidianeidad es la manifestación inmediata en su espacio y tiempo de las condiciones materiales de existencia, el modo de organización material y social de la experiencia humana en su contexto sociohistórico. En ella se desarrollan el repertorio de relaciones posibles para satisfacer las necesidades, las metas socialmente disponibles para esas necesidades y las formas para satisfacerlas. Por ser experiencia en acción es un mecanismo irreflexivo, inconsciente, de acción. Los hechos se aceptan como parte de un todo autoevidente e incuestionable. Esto tiene su origen en el sistema social de representaciones o ideología que encubre lo cotidiano como la “realidad”. La ideología dominante mistifica lo cotidiano, “naturaliza” lo social, porque oculta

los intereses de los sectores dominantes, su carácter de manifestación concreta de las relaciones sociales.

Nuestra subjetividad es producto, el emergente de un proceso de socialización atravesado por experiencias inscritas en instituciones socio históricamente determinadas, inscritas en la cotidianeidad: la familia, los medios de comunicación, la escuela, la moda, el trabajo, etc. Las instituciones sostienen ese orden socio histórico. Es un proceso de socialización profundamente afectivo. La crítica de la vida cotidiana es lo que nos permite cuestionar, desnaturalizar ese OSH. Para eso es importante hacerlo desde el sujeto en su experiencia cotidiana, su realidad inmediata, sus condiciones materiales de existencia. La cotidianeidad como punto de partida. Para poder ver todo ello que se oculta a la vista de todos.

Debemos oponerle a la conciencia ingenua una crítica científica, analítica. Implica una interpelación a los hechos, su problematización. La crítica de la vida cotidiana se hace experimentando, viviendo, porque la práctica es el primer momento de todo proceso de conocimiento. En segundo término, se debe realizar esa ruptura con la familiaridad acrítica, con el mito de lo obvio y lo natural. Interrogar a los fenómenos y las relaciones, en la búsqueda de leyes internas que rigen la configuración de las subjetividades. Esto ha sido realizado desde la ciencia, el arte y la política en los momentos de crisis que implican un quiebre con lo cotidiano.

Juan nos dice acerca de sus experiencias en las Instituciones, de las implicancias en su vida pensadas desde este presente, **“Yo encontré lo peor y lo mejor en ese lugar. En esos lugares. Para mí son ámbitos de posibilidad. Lo que ocurre es que cada uno tiene que asumir un rol activo ahí y no sucumbir ante la propuesta de normativizarse. Incluso cuando la propuesta es buena. Me parece súper importante que quienes formamos parte de las instituciones podamos desplegar nuestra particularidad y nuestra diferencia en el marco de eso. Y que haya un espacio para elegir los nombres que nos nombran. Elegir los caminos que queremos elegir. Por más que haya caminos como si fueran apuntados desde antes, armados. En general me parece que hay algo creativo que está bueno que ocurra en las instituciones y que se pueda abrazar desde lo institucional. Y tengo, como les digo, las experiencias de las dos cosas. Tanto de lo represivo de las instituciones como de lo posibilitador. Y me quedo con lo posibilitador.”**

### **Observaciones a modo de conclusión acerca del relato de Juan:**

Destacamos a través del relato de la historia de vida del entrevistado, una gran capacidad de adaptación activa y desarrollo de herramientas y habilidades que construye y despliega por medio de vínculos significativos con su hermanx mellizo, compañerxs, amigxs, profesorxs de música y arte, en donde los lenguajes artísticos toman un rol protagónico, especialmente la música, además de la riqueza del juego y sus procesos creativos que desplegó desde su infancia en el juego con su hermanx, su participación en el coro, la invitación de una de sus maestras a cantar en público a los 6 años de edad, experiencias de creación y montaje autogestivo con pares en espacio no formales especialmente en el encuentro de pares. Juan nos cuenta cómo esto contribuye al desarrollo de su personalidad y como en la actualidad le es posible tener una voz y expresarse sin temor a la exposición, manifestando también lo que no le gusta o reconoce como una injusticia hacia el o los demás, cuando nos refiere: **“Como que se volvió más íntimo, más real todo. Y mucho más empoderado, como que yo había crecido con muchas inseguridades, con mucho miedo a la exposición. Todo eso empezó a diluirse y como que empecé a desarrollar una personalidad que hoy me acompaña, que es como mucho más hacia afuera y con la posibilidad de hablar.”**

Su experiencia en formaciones formales y no formales, que en la actualidad incluyen la expresión corporal, su rol de artista como cantautor y su experiencia en la carrera de dirección orquestal, hasta su deseo en la actualidad de dejar su trabajo formal de 10 años para dedicarse a sus proyectos musicales y dar lugar a que florezca todo lo que sembró durante años y observamos fueron al rescate de experiencias de sufrimiento, que logró expresar y transformar por medio de estas experiencias artísticas que fueron y son fundantes en su salud mental, emocional y física. Se evidencia a través de estas experiencias una riqueza en su mundo interior, capacidad simbólica y de metáfora que hoy permite que su relación con el mundo y el devenir de su vida cotidiana esté habilitada la sensibilidad y una gran capacidad reflexiva.

Pichon Riviere considera que el arte es una forma de comunicación que permite expresar y compartir experiencias y emociones, e identifica el proceso creador como un medio para la resolución de conflictos internos y externos dando paso a lo que es posible, lo nuevo, activación del mundo de las ideas. Destaca el rol del inconsciente como fuente de inspiración, la creación artística será para el autor “un proceso de descubrimiento y exploración de la propia subjetividad”, “el arte es una forma de resolver conflictos internos y externos a través de la creación”. Considera que existe una profunda relación entre el objeto estético original, objeto oculo-mágico siniestro y la locura; como diría Pichon-Riviere, transformar "lo siniestro en maravilloso" a través de una obra de arte. Es acá en donde es posible escapar de la locura y la enfermedad, transmutar en sufrimiento y transformarlo en belleza. Recordamos también a Vicente Zito Lema con quien Pichon establece un gran vínculo de amistad y colaboración profesional, quien dirá con respecto al arte “...El destino del arte es nombrar con belleza lo que vivirá mañana sin olvido”.

El objeto estético original que había sido reprimido culturalmente y emerge del inconsciente es reconocido, redescubierto y recreado por el artista, pero por su característica de retorno de lo reprimido, sino es lo suficientemente velado puede generar ansiedad llegando a la vivencia de lo siniestro. El proceso creativo alejaría a la enfermedad y conectaría con la salud, lo cual queda en evidencia en el relato de Juan acerca de episodios dolorosos en su infancia y adolescencia en contexto familiar y educativo. En el caso de Juan su experiencia artística sería un medio para mantener su salud psíquica, en el trayecto de su narrativa podemos evidenciar que sus experiencias artísticas son la columna vertebral de su historia resiliente. El arte es una forma de comunicación que le permitió expresar lo consciente y lo que no se puede explicar, describir o expresar solamente con palabras, logrando establecer una conexión profunda con su mundo interno. Héctor Fiorini, un psiquiatra que teoriza sobre los procesos creativos, y se ha inspirado en la teoría de Pichon Riviere tanto en el proceso creativo como la teoría del vínculo afirma: “... que el artista desciende a las profundidades del inconsciente y se conecta con su yo verdadero, enfrentando tanto lo bueno como lo malo, así como sus angustias más terroríficas.”

Referido a espacios no formales vuelven aparecer vínculos significativos con los cuales movilizo la acción y creación de espacios expresivos de esto nos dice: “**Organizábamos los talleres de teatro nosotros. Nos enseñábamos a tocar la guitarra entre nosotros. Armábamos fechas, todos los actos escolares. Desde el centro de estudiantes y desde el entorno también. Cómo tocábamos en los bares a los que íbamos, armábamos fiestas en casas y expresábamos nuestro arte, exponíamos las obras de quienes hacían arte visual, tocábamos lo que tocábamos, había teatro.**” Expresa con emoción, con ternura como muy significativa su apertura a nuevos vínculos de amistad los cuales conoce a través de un novio, con el cual no tuvo una buena experiencia en ese momento, sin embargo, reconoce que estos afectos fueron trascendentales y nutrientes en su historia y el enriquecimiento en la cosmovisión del mundo. Esto queda evidenciado cuando relata: “**...todos amigos que formaban un colectivo también, eran performers, eran artistas, eran gente de todo el mundo aparte. Entonces de repente,**



**yo que era re del conurbano, que no había salido, no había visto una persona de color en mi vida. De repente tuve la suerte de cruzarme con esta gente maravillosa y de enterarme de que la vida no era cumplir con los cánones establecidos y listos. Si bien siempre seguí el caminito medio recto, empecé a trabajar en la universidad cuando tenía 23, como asistente técnico, que es mi trabajo actual, y a cursar en la universidad, y con el fin de terminar y la terminé. Estoy con el proceso de la tesis, pero ya cursadas no hay..Sigo estudiando otra carrera, más relacionada con la expresión, con el arte.”**

Con respecto a las herramientas que adquiere por medio del arte y que identifica como un refugio, le preguntamos por el apoyo de su familia, refiere: **“Sí, yo diría que eso nunca fue un problema porque tanto mi padre como mi madre son progresistas y tienen una ideología, más allá de sus propios bardos personales y todo, muy tendiente a permitir. Yo quise estudiar arte y nunca fue, no. Siempre fue como, ok, vamos para adelante y te apoyamos en esto. Como que no tuvieron dudas de que iba a ser algo que me iba a construir positivamente. Así que sí, y más que nada con los años ellos también han logrado su organización. De alguna manera colaboran, ¿viste? Me salvan las papas, me ayudan en cosas, mis padres, los dos. Y quizás esas cosas que cuando era chico no podían, por todo lo que iba pasando, ellos hacen su trabajo, su intento constante de reparación, ¿no? Ya ni siquiera hace falta que lo hagan. Pero lo hacen. Lo hacen y están presentes y son maravillosos. O sea, hoy por hoy, hasta entre ellos han mejorado notablemente su relación.”**

Al cierre de la entrevista Juan reflexiona y concluye: **“...En un sentido muy amplio, porque suena raro ser esteticista de la vida. Fue la palabra que me salió. Observar en lo cotidiano cómo estamos viviendo y qué cosas hacemos para construir belleza. Para que haya ámbitos seguros, para llorar o para reír o para pensar o para hablar de las cosas más íntimas de mi vida. No es este momento que digo como ¡wow!. Si no estuviera teniendo esta conversación, quizás... ¿Cómo hago? ¿Cómo pasa esto? ¿No pasaría? Hace años que no hablaba de todo lo que hago y hoy en un momento solo para una entrevista para ustedes, para su trabajo.**

**Gracias.**

### **Bibliografía:**

- Bleger, José; Psicohigiene y psicología institucional. Capítulo II
- Cicalese, Gabriela: “Colonización del ocio” Apuntes de cátedra, Medios masivos de comunicación. Introducción a la psicología social.
- Engels, Federico: “El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre” en Dialéctica de la naturaleza
- Maffia, Diana: “Mujeres y (falta de) autonomía en la filosofía moderna”
- Otero, Eugenia, “Perspectiva de Género y Psicología Social” Apuntes de cátedra
- P. de Quiroga, Ana: “Relaciones sociales, procesos de crisis y cambio y subjetividad” en Crisis, procesos sociales, sujeto y grupo. Ediciones Cinco
- P. de Quiroga, Ana: “El grupo familiar, unidad de análisis de la configuración de la conducta, normal o patológica” en Enfoques y perspectivas en psicología social. Ediciones Cinco.
- P. de Quiroga, Ana y Racedo, Josefina.: Crítica de la vida cotidiana. Ediciones Cinco
- P. de Quiroga, Ana: “La lucha es hoy un signo de salud mental” Entrevista de Jorge Brega. Revista La Mare

- Pichon-Riviere, Enrique: “Una teoría del abordaje de la prevención en el ámbito del grupo familiar” en El Proceso Grupal. Ed. Nueva Visión.
- Pichon-Riviere, Enrique: “Grupos familiares. Un enfoque operativo” en El Proceso Grupal. Ed. Nueva Visión.
- Pichon-Riviere, Enrique y P. de Quiroga, Ana: “Psicología de la vida cotidiana” Ed. Nueva Visión.
- P. de Quiroga, Ana: “Psicología social y crítica de la vida cotidiana” en Enfoques y perspectivas en Psicología Social. Desarrollos a partir del pensamiento de Enrique Pichon-Rivière. Ediciones Cinco.
- Pichon-Rivière, E. y P. de Quiroga, A. Psicología de la Vida Cotidiana. Ediciones Nueva Visión
- Romero, Beatriz, “Instituciones” apunte de cátedra.
- Romero, Beatriz, Institución Familia. Apunte de cátedra
- Romero, Beatriz, “Institución Trabajo” apunte de cátedra.
- Romero, Beatriz: “Del anonimato a la reconstrucción de los lazos sociales”. Trabajo presentado a la Maestría en Psicología Social de la UNT
- Torrado, Susana. Historia de la familia en la Argentina
- Volkind, Pablo. la Producción agraria. Apunte de Cátedra.
- Volkind, Guillermo: “vida cotidiana en la escuela” apuntes de cátedra

